

revista de lingüística y literatura

LEXIS

VOLUMEN XXX N° 2 2006

DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Reseñas

Lexis XXX.2 (2006): 341-344

Ana María Fernández Lávaque. *Estudio sociohistórico de un proceso de cambio lingüístico. El sistema alocutivo en el Noroeste argentino (siglos XIX-XX)*. Salta: Universidad de Salta/Universidad de Buenos Aires, 2005. 200 pp.

En la historia de la lingüística hispánica hay temas que pueden considerarse clásicos, por el elevado número de estudios que se han ocupado de ellos y por las distintas perspectivas con las que han sido encarados. Uno es, sin duda, el paso de /f-/ a /h-/. Probablemente otro sea la distribución del sistema pronominal *tú, vos, usted (es)*, en lo que éste tiene de caracterizador de variedades regionales y, por cierto, de la manera en que el proceso diacrónico se desarrolló y definió en Hispanoamérica. En esta última dirección se sitúa el trabajo de Ana María Fernández Lávaque. Ella se propone describir la configuración diacrónica del citado sistema pronominal en el Noroeste argentino, en concreto, entre 1810 y 1910. Para cumplir con este objetivo, la autora se preocupa, a lo largo del primer capítulo (9-35), de precisar el marco teórico que le servirá de apoyo en el análisis y en las reflexiones expuestas en los capítulos siguientes. Fernández Lávaque pasa revista a planteamientos de distinto tipo y de distinta epistemología con el ánimo de perfilar la orientación que conducirá su trabajo. La amplitud de autores y de perspectivas incluidas en el capítulo en cuestión hace que no sea un capítulo de fácil lectura, pues, por momentos, las referencias mencionadas en el cuerpo del texto traban la progresión del discurso, perdiéndose el hilo argumental que se busca diseñar y, en ocasiones, ello afecta la claridad de las pertinentes críticas que hace a la bibliografía “tradicional”.

No sucede ciertamente lo mismo con el segundo capítulo (37-49). Aquí la autora ofrece una exposición más suelta y segura. Y tiene razón en hacer hincapié en la necesidad de contar con “un marco interpretativo general que pueda facilitar una visión global y completa de la temática planteada” (37), por cuanto, en lo que corresponde al español de América y, en particular, a la consolidación de las distintas variedades regionales, se cuenta con un número importante de estudios que deberían ser integrados en una visión de conjunto, que permita reconocer las vías y las condiciones que contribuyeron a afianzar al español americano y, claro, que definieron la convivencia de variedades de la misma lengua histórica en el continente. Un enfoque con estas características sólo puede ser sociohistórico. Hace bien la autora en subrayarlo. En los estudios del español americano, aunque no sólo en él, hay, desde hace algún tiempo, una tendencia a aislar los fenómenos de sus respectivos contextos de realización, para integrarlos en opciones teóricas que pretenden trazar la diacronía del español a manera de una línea continua, sin contramarchas ni desviaciones, como si la compleja realidad americana, con todo lo que tiene de diversa y particular, no hubiera intervenido desencadenando nuevos fenómenos de variación o la desigual resolución de procesos diacrónicos iniciados antes del Descubrimiento. Consciente de esto, la autora asume las reflexiones y los planteamientos expuestos por Germán de Granda en su estudio “Formación y evolución del español de América. Época colonial”, recogido en *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas* (Madrid: Gredos, 1994). Como se sabe, en él de Granda distingue entre áreas centrales, intermedias, periféricas y marginales en la difusión y consolidación del español de América. Dicho brevemente: esas áreas habrían acogido en grados diversos, debido a sus respectivas configuraciones sociales, económicas y culturales y debido también a la fluidez de sus intercambios con zonas irradiadoras de modelos de prestigio, la modalidad de español koiné que, a decir de de Granda, habría cristalizado en las décadas finales del siglo XVI y en las primeras del XVII, generándose, así, distintas tendencias evolutivas, no obstante la coincidencia en rasgos básicos y generales. Desde esa perspectiva, Fernández Lávaque afirma que las modalidades de voseo registradas por ella “son claros testimonios de la pertenencia histórica de la región noroccidental argentina (y en concreto de la provincia de Salta) al área andina surame-

ricana (cf. Granda 2002, 39-69), ya que ellas están presentes, si bien en áreas aisladas no continuas, desde el sur de la actual República del Perú hasta las zonas meridionales de la República de Bolivia” (47).

Sin alejarse de los objetivos mencionados, el tercer capítulo (51-124) está dedicado a la presentación y análisis del material empleado como fuente. Se trata de un extenso repertorio de setecientos treinta y tres cartas, “en gran parte originales” y, cuando no lo son, por haber sido ya publicadas o transcritas, ellas “han sido verificadas en su fidelidad a las piezas primarias” (54). El material no se restringe a un tipo de cartas sino que incluye desde cartas familiares hasta otras con mayor rango de formalidad y con propósitos comunicativos distintos: cartas oficiales, arengas públicas, declaraciones, partes militares, informes y oficios. La razón es que “si se estima que todo elemento lingüístico debe ser valorado en su interrelación con los demás elementos del sistema al que pertenece, los pronombres de segunda persona debían ser también estudiados en el interior de las relaciones contraídas en su propio microsistema” (55). Ciertamente que un repertorio con semejante tipología permite cubrir un amplio espectro de uso, pero es igualmente cierto que cada tipo implica márgenes de empleo y exigencias de elaboración que podrían favorecer o impedir el registro del proceso estudiado. De ahí que podría discutirse la razón para integrar y comparar por ejemplo un parte militar o una arenga pública con una carta familiar, cuando a todas luces unos y otros pasan por exigencias de composición claramente distintas y responden a propósitos comunicativos muy diferenciados. La autora reconoce la importancia de estas consideraciones en el examen de las muestras tomadas de la sección periodística “Cartas de Lectores”, que parecen confirmar la persistencia del modelo pronominal y verbal limeño en Salta, durante la segunda parte del siglo XIX: “la presión normativa implicada en ‘lengua escrita para ser publicada’ operó filtrando en la muestra examinada solamente aquellos usos estimados de mayor prestigio, los que por cierto no reproducían de modo aproximativo los usos orales reales, a los que sí se acercan en cambio la correspondencia personal, no destinada a ser publicada, sino sólo a ser leída por el destinatario” (57).

Una vez salvados los obstáculos interpretativos de los materiales, la autora concluye (125-138) que la sustitución del sistema pronominal tripartito *tu/usted//ustedes* por *vos/usted//ustedes* en la región noroccidental

argentina y, en ella, el área salteña, fue extremadamente lento entre 1810 y 1829, mantuvo un ritmo ligeramente más acentuado de 1830 a 1859 y finalmente pasó por un período, por así decir, de aceleramiento entre 1860 y 1910, períodos que, al mismo tiempo, implicaron un lento desplazamiento de los modelos de prestigio heredados para reemplazarlos por otros irradiados ahora desde la metrópoli porteña. Para Fernández Lávaque, el proceso aludido dependió “de un claro factor determinante de índole sociopolítica consistente, en términos generales, en la mayor o menor comunicación existente entre la zona salteña y la metrópoli bonaerense [...] debiéndose considerar como el acontecimiento definitorio la inauguración, en 1895, de la comunicación ferroviaria entre el Noroeste argentino y la metrópoli porteña” (128).

Puede afirmarse que el libro de Ana María Fernández Lávaque ofrece a los lectores la posibilidad de acercarse a una propuesta de investigación que busca articular e integrar una porción característica de la historia del español americano con la historia social y política de una específica comunidad lingüística. Se trata, en suma, de un trabajo que invita a debatir y a reflexionar sobre el marco teórico y los métodos de investigación necesarios para cumplir con una perspectiva como la esbozada.

Carlos Garatea Grau
Pontificia Universidad Católica del Perú